

# Competitividad, Migración y Desarrollo Rural: Una caracterización del caso mexicano

*José César Lenin Navarro Chávez\**  
*Francisco Javier Ayvar Campos\*\**

## RESUMEN

El presente artículo muestra un análisis comparativo entre el sector agrícola de México y el de Estados Unidos, con la finalidad de vincular esta competitividad con el fenómeno de la migración y su impacto en el desarrollo rural de México. Esto se lleva a cabo mediante el estudio de la productividad y la competitividad del sector agrícola mexicano y estadounidense, retomando los postulados teóricos de Balassa, Vollrath y Hernández Laos. De igual forma se analiza la literatura relacionada al vínculo que posee la migración y el desarrollo rural en nuestro país. Encontrándose que la falta de competitividad del sector agrícola mexicano tiene entre sus causas los bajos niveles de productividad, lo cual ocasiona que una fuerte cantidad de personas migren hacia otros estados de la república y al extranjero, principalmente Estados Unidos. Cabe destacar que esa migración contribuye, posteriormente, al bienestar de los hogares, mediante las remesas, y la preservación de la unidad de producción agrícola, mediante la inversión en maquinaria y con la transferencia de conocimientos productivos.

**PALABRAS CLAVE:** Sector agrícola, competitividad, productividad, migración y desarrollo rural

## ABSTRACT

This paper presents a comparative analysis of the agricultural sector in Mexico and the United States, aiming to link this competitiveness to the phenomenon of migration and its impact on rural development in Mexico. This is done through the study of productivity and competitiveness of U.S. and Mexican agricultural sector, taking up the theoretical postulates of Balassa, Vollrath and Hernández Laos. Similarly analyzes the literature related to the link that has agriculture, migration and rural development in our country. Found that the lack of competitiveness of the Mexican agricultural sector is among the causes of low levels of productivity, which leads to a strong number of people migrating to other states of the republic and abroad, especially United States. It should be noted that migration contributes, then the welfare of households through remittances, and the preservation of the unity of agricultural production through investment in machinery and the transfer of knowledge production.

\* Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales y de la Facultad de Economía "Vasco de Quiroga" de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

\*\* Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

**KEY WORDS:** Agriculture, competitiveness, productivity, migration and rural development

## INTRODUCCIÓN

La agricultura en México es una actividad de suma importancia cultural y económica, ya que una cantidad importante de recursos que se generan en el campo son suministros clave para el funcionamiento de los otros sectores de nuestra economía. Sin embargo, a mediados de los ochenta el sector se ve afectado negativamente por estrategias de “cambio estructural” que reorientaron la economía hacia el mercado externo. Esta reorientación dejó expuesta a la agricultura y por ende a una gran cantidad de mexicanos que dependían de ella. Dicha situación se ve agravada con la firma en 1994 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Esta situación ha ocasionado que nuestro país se vea desfavorecido en términos competitivos con su principal socio comercial, Estados Unidos.

La situación anteriormente señalada no solamente ha tenido un impacto sustancial en el aporte del sector a la actividad económica total de México. Su principal consecuencia ha sido el incremento de los flujos migratorios rurales hacia las principales ciudades de la República como hacia el extranjero, siendo su principal receptor la Unión Americana. Estos flujos, internos y externos, provocan que la dinámica en las comunidades rurales de origen de los migrantes se vea modificada. Puesto que la migración además de tener un impacto económico en ellas también incide a través de la transferencia de conocimientos e inversión. Es así como la migración transforma la unidad de producción agrícola de sus comunidades de origen, y con ello la preservación de una actividad que no siendo rentable sigue preservándose en nuestro México.

En este contexto se presenta este trabajo, que tiene como objetivo estudiar las características productivas y competitivas del sector agrícola mexicano, y su vínculo con la migración y el desarrollo rural en México. De esta forma el artículo se encuentra conformado por cuatro apartados: en el primero se estudia el comportamiento de los principales indicadores económicos del sector agrícola mexicano y estadounidense; en el segundo se analizan y comparan los resultados de los índices de competitividad y productividad; en el tercero se muestra la relación existente entre migración y desarrollo rural, y con ello establecer una serie de conclusiones.

### 1. EL SECTOR AGRÍCOLA MEXICANO Y ESTADOUNIDENSE

A continuación se abordan las características generales del sector agrícola mexicano y estadounidense a partir del análisis de varios indicadores como:

el Personal Ocupado (PO), las Remuneraciones (REM), la Formación Bruta de Capital (FBK) y el Producto Interno Bruto (PIB).

### **Características económicas del sector agrícola mexicano**

A lo largo del periodo 1988-2008 el PIB del sector agrícola mexicano presentó un decrecimiento del 74%, teniendo el nivel más bajo de PIB en el 2002 con 11.52 millones de dólares. Esta tendencia a la baja se registró también en la FBK pues manifestó una disminución del 70% a lo largo del periodo de análisis, siendo 1999 el año con menor FBK. Las REM en el sector tuvieron un decremento del 83% durante el periodo de estudio, siendo 2005 el año en el que se registró el nivel más bajo de remuneración. Por su parte, el PO del sector agrícola mexicano mostró un crecimiento del 5%, obteniendo con 65,471 millones de personas en el 2004 el nivel más alto de todo el periodo. Esto quiere decir que, a pesar de que la producción agrícola mexicana ha disminuido, así como la inversión en el mismo, el sector sigue absorbiendo mano de obra (Ver cuadro 1).

### **Características económicas del sector agrícola estadounidense**

El PIB del sector agrícola estadounidense a lo largo del periodo 1988-2008 reveló una tendencia estable, sin embargo, logró el nivel más alto de PIB en el 2004 con 126,324.62 millones de dólares. Por su parte, la FBK mostró un crecimiento del 54%, alcanzando el nivel más alto en el 2004 con 6,757 millones de dólares. Las REM tuvieron un comportamiento a la baja con un decrecimiento del 20% en el periodo, siendo 2000 el año con mejores remuneraciones en el sector. Por otro lado, el PO en el sector agrícola estadounidense disminuyó un 26% a lo largo del periodo de análisis, siendo 1998 el año con menos personal ocupado. Entonces podemos ver que a pesar de que la producción del sector agrícola estadounidense ha tendido a permanecer estable, la inversión en el mismo se ha incrementado, lo cual se vio reflejado en el 2004 con un alto nivel de PIB. Sin embargo, este incremento en la producción no tiene sus orígenes en la mano de obra ya que el personal ocupado en dicha actividad ha disminuido radicalmente (Ver cuadro 1).

En términos comparativos existe una enorme diferencia entre el sector agrícola estadounidense y el mexicano, ya que el sector agrícola de Estados Unidos ostentó a lo largo del periodo 1988-2008 niveles superiores de PIB, REM y FBK a los presentados por el sector agrícola de México. Sin embargo, cabe destacar que existe mayor número de PO en el sector agrícola mexicano, lo que significa que un número importante de la población mexicana se ubica laboralmente en éste (Ver cuadro 1).

**Cuadro 1**

**Indicadores Económicos del sector agrícola Mexicano y Estadounidense**

AÑOS	México				Estados Unidos					
	PIB	FBK	REM	PO	PIB	FBK	REM	PO		
	millones de dólares				millones de personas	millones de dólares				millones de personas
1988	59.67	2,665.75	12,259.54	62,608	105,758.24	3,969.23	35,796.71	1,891		
1989	59.37	1,696.36	11,400.73	61,311	116,748.39	3,666.00	34,939.50	1,856		
1990	56.16	1,504.55	8,915.55	62,303	115,418.52	3,510.30	30,814.48	1,885		
1991	52.35	1,417.37	8,282.79	62,145	102,167.40	3,221.94	29,697.27	1,880		
1992	47.34	1,451.50	7,985.06	61,577	110,745.55	3,478.03	29,126.30	1,839		
1993	45.29	1,388.30	7,941.80	62,449	100,509.34	3,721.33	30,152.80	1,883		
1994	40.29	1,352.87	7,335.60	63,187	111,157.89	4,230.53	31,053.68	1,924		
1995	19.24	652.88	3,271.89	61,935	95,299.21	4,925.67	32,313.70	1,999		
1996	18.39	564.18	2,547.72	63,094	113,800.00	4,961.00	33,844.00	2,030		
1997	16.66	551.57	2,386.07	61,164	107,596.26	4,925.91	35,753.64	2,110		
1998	14.34	479.71	2,148.57	63,455	98,002.45	5,173.84	38,273.60	1,436		
1999	12.44	448.00	2,035.77	63,920	87,831.93	5,466.55	40,418.61	1,498		
2000	11.96	449.82	2,106.43	62,862	88,780.49	5,347.67	41,899.86	1,480		
2001	12.23	469.52	2,234.91	63,564	86,236.02	5,426.09	27,972.54	1,580		
2002	11.52	458.58	2,190.07	62,816	82,725.96	6,088.25	27,788.64	1,564		
2003	12.70	503.61	2,230.89	63,950	96,991.30	6,117.91	26,777.74	1,578		
2004	12.81	529.56	2,042.46	65,471	117,433.56	6,757.80	28,722.50	1,508		
2005	13.33	618.01	1,988.25	64,155	106,476.19	5,709.62	27,874.72	1,476		
2006	14.27	590.80	2,011.72	64,304	94,095.24	5,600.06	27,826.19	1,443		
2007	14.82	817.58	2,127.32	64,454	126,324.62	6,019.79	29,381.10	1,438		
2008	15.51	811.39	2,091.18	64,603	114,263.15	6,110.40	28,748.71	1,402		

Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en los datos estadísticos publicado por el INEGI (2009) y el U.S. Department of Comerse (2009).

## 2. LA COMPETITIVIDAD Y PRODUCTIVIDAD DEL SECTOR AGRÍCOLA MEXICANO Y ESTADOUNIDENSE

En este apartado se aborda el estudio del comportamiento competitivo y productivo del sector agrícola de México y Estados Unidos. Es decir, se analiza el índice de la competitividad revelada, así como el de la productividad total y parcial de los factores.

### Competitividad del sector agrícola mexicano y estadounidense

En términos de competitividad se puede distinguir en el cuadro 2 que durante el periodo 1988-2008 el sector agrícola de México no tuvo una ventaja comparativa revelada (VCR) en relación a su contraparte norteamericana. Asimismo se puede observar que tampoco presentó una ventaja relativa de intercambio (VRI), por ende carece de una competitividad revelada (CR). Ello es reflejo en primera instancia al hecho de que la balanza comercial de nuestro país es más deficitaria que la norteamericana.

**Cuadro 2**  
Comparativo de los índices de competitividad del  
sector agrícola en México y Estados Unidos

AÑOS	VRC		RTA		RC	
	MEX	USA	MEX	USA	MEX	USA
1988	0.49	2.02	-0.39	0.89	-0.58	0.58
1989	0.46	2.18	-0.40	1.02	-0.63	0.63
1990	0.71	1.41	-0.01	0.01	-0.01	0.01
1991	0.66	1.52	-13.95	1.45	-3.10	3.10
1992	0.51	1.97	-14.81	1.90	-3.41	3.41
1993	0.61	1.63	-15.29	1.56	-3.25	3.25
1994	0.61	1.64	-15.59	1.58	-3.28	3.28
1995	0.67	1.50	-13.91	1.43	-3.09	3.09
1996	0.48	2.09	-14.43	2.02	-3.44	3.44
1997	0.54	1.86	-14.38	1.79	-3.32	3.32
1998	0.54	1.85	-14.35	1.78	-3.31	3.31
1999	0.50	2.02	-14.97	1.95	-3.44	3.44
2000	0.47	2.13	-17.00	2.07	-3.62	3.62
2001	0.41	2.41	-16.08	2.35	-3.68	3.68
2002	0.37	2.72	-15.15	2.65	-3.74	3.74
2003	0.40	2.48	-14.64	2.42	-3.62	3.62
2004	0.44	2.29	-15.40	2.22	-3.59	3.59
2005	0.43	2.32	-16.07	2.26	-3.64	3.64
2006	0.43	2.33	-16.12	2.27	-3.65	3.65
2007	0.37	2.68	-16.15	2.62	-3.79	3.79
2008	0.32	3.15	-14.74	3.08	-3.86	3.86

Fuente: Elaboración propia con base en la fórmula de Balassa (1965) y Vollrath (1989) y con los datos del cuadro 1A del anexo.

### Productividad del sector agrícola mexicano y estadounidense

En cuanto a la productividad del sector se puede apreciar en el cuadro 3 que la productividad total de los factores (PTF) en el caso del sector agrícola mexicano mostró una tendencia a la alza a lo largo del periodo 1988-2008, ya que creció 23%, logrando el nivel más alto en 1996. De igual forma, la productividad parcial del trabajo (PPL) presentó una tendencia positiva, creciendo de 1988 al 2008 un 42%, reflejando la eficiencia en la utilización del personal ocupado en el sector. Situación que se no se exhibe en el caso de la productividad parcial del capital (PPK), ya que tuvo una disminución del 45% a lo largo del periodo. Esta situación muestra que el sector agrícola mexicano durante el periodo de 1988-2008 tuvo un rendimiento productivo creciente resultado del uso adecuado del recurso trabajo.

Por su parte, nuestro vecino del norte a lo largo del periodo 1988-2008 presentó una tendencia creciente en cuanto a la PTF, sin embargo, cabe destacar que fue en 2007 cuando logra el nivel más alto de productividad. En relación a la PPL el sector agrícola estadounidense ostentó una tendencia a la alza con un crecimiento del 19%, siendo el 2007 el año con mayor nivel de productividad parcial del trabajo. En cuanto a la PPK el sector agrícola

estadounidense mostró una tendencia a la baja, ya que decreció de 1988 al 2008 un 41%. Estos datos establecen que la productividad del sector agrícola estadounidense está sustentada principalmente por la productividad del trabajo, y es que se observó que la productividad del capital es baja (Ver cuadro 3).

**Cuadro 3**  
Comparativo de los índices de productividad del sector agrícola en México y Estados Unidos

AÑOS	IPTF		PPL		PPK	
	MEX	USA	MEX	USA	MEX	USA
1989	0.866	1.086	1.192	1.071	0.279	0.119
1990	1.033	1.208	1.442	1.200	0.298	0.123
1991	1.035	1.115	1.447	1.102	0.295	0.119
1992	0.964	1.221	1.357	1.218	0.260	0.119
1993	0.932	1.067	1.305	1.068	0.260	0.101
1994	0.892	1.133	1.257	1.147	0.238	0.098
1995	0.945	0.921	1.346	0.945	0.235	0.072
1996	1.144	1.055	1.652	1.077	0.260	0.086
1997	1.100	0.951	1.598	0.964	0.241	0.082
1998	1.057	0.811	1.528	0.820	0.239	0.071
1999	0.969	0.688	1.398	0.696	0.222	0.060
2000	0.905	0.676	1.300	0.679	0.212	0.062
2001	0.874	0.931	1.253	0.988	0.208	0.060
2002	0.840	0.881	1.204	0.954	0.200	0.051
2003	0.900	1.064	1.303	1.161	0.201	0.059
2004	0.971	1.195	1.435	1.310	0.193	0.065
2005	1.006	1.143	1.535	1.224	0.172	0.070
2006	1.075	1.015	1.623	1.084	0.193	0.063
2007	1.001	1.287	1.594	1.378	0.145	0.079
2008	1.064	1.182	1.698	1.274	0.153	0.070

Fuente: Elaboración propia con base en la fórmula de Hernández Laos (1981) y con datos del cuadro 1.

En términos comparativos, es posible apreciar con base en los resultados del cuadro 3 que nuestro país posee niveles similares de productividad en comparación con Norteamérica. Ello se debe a que el sector agrícola mexicano a pesar de carecer de apoyos considerables por el sector gubernamental, como antaño, a encontrado en su población los medios para que se mantenga a flote. Sin embargo esto no se traduce en mayores niveles de competitividad ya que el volumen de importaciones de nuestro país es muy elevado, reflejo también de las políticas estructurales aplicadas en México a partir de 1986.

### 3. EL VÍNCULO ENTRE MIGRACIÓN Y DESARROLLO RURAL EN MÉXICO

En el presente apartado se analiza la relación existente entre la migración<sup>1</sup> (interna e internacional) y el desarrollo rural<sup>2</sup> en México. Para tal fin se dividirá la sección en dos apartados generales, en primer lugar, los aspectos teóricos del vínculo Migración-Desarrollo Rural y, en segundo lugar, las experiencias Migración-Desarrollo Rural en México.

Con relación al primer apartado es necesario establecer que debemos partir de la definición de migración, posteriormente con la de desarrollo rural y finalizar con el vínculo teórico entre ambos. La migración es un concepto que ha sido estudiado por autores como García Zamora, Moctezuma, Tuirán, Delgado, Haas, López, entre otros. Siendo reconocido por todos que hablar de migración implica analizar un problema desde varias aristas. Una de ellas es la migración interna, que ha sido abordada principalmente por el enfoque de la teoría clásica y la teoría marxista, cuya definición es: *“el movimiento de población que implica el cambio de residencia, y que se lleva a cabo entre los límites de la división político-administrativa del país”*. Una segunda arista es la migración internacional, que ha sido abordada por diversos enfoques como: la postura funcionalista, la postura histórico-estructuralista, la postura posestructural, entre otras, y que será entendida como: *“el movimiento de población que consiste en dejar temporal o definitivamente el lugar de residencia para establecerse o trabajar en otro país o región, especialmente por causas económicas, políticas o sociales”* (Portero, 1983; y Delgado, 2009).

Por su parte, el desarrollo rural ha sido estudiado por autores como Valcárcel-Resalts, Márquez, Lacki, Dabas, Tabares, Neiman, entre otros. Los cuales nos señalan que como estrategia de acción surge en la década de los años 70, y tiene por definición: *“proceso de crecimiento económico y cambio estructural para mejorar las condiciones de vida de la población local que habita un espacio, e identifica tres dimensiones: la económica, la sociocultural y la político administrativa. Este proceso pretende mejorar las condiciones de vida y trabajo, creando puestos de trabajo y generando riqueza a la vez que es compatible con la preservación del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos naturales”*. Asimismo los autores argumentan que el desarrollo rural tiene dos objetivos primordiales: 1) lograr mejoras productivas basadas en las capacidades del territorio, procurando su conservación y, 2) potenciar la propia condición humana mediante el conocimiento y la capacitación (Collados, 2009).

---

<sup>1</sup> La migración puede ser definida como el fenómeno en el cual las personas dejan sus lugar de residencia, por decisión propia u obligada, para asentarse en otros lugares, de forma permanente o temporal para trabajar, y así lograr una mejor calidad de vida de sus familias o simplemente sobrevivir (Niehe, 1988).

<sup>2</sup> Hablar de desarrollo rural es hablar en la práctica de desarrollo agrícola, ya que en los países en desarrollo lo rural siempre va vinculado a su especialización productiva que en este caso es en el sector agrícola (Valenciano, 2001).

Autores como Wiest, Reichert, Massey, Mines, Roberts, Dinerman, López, Alarcón, Durán, Marañón, Cartón, Sotomayor, Mujica, Aragonés, Rubio, entre otros han analizado la relación teórica entre Migración y Desarrollo Rural. Siendo los principales enfoques de análisis la perspectiva teórica de la dependencia, el enfoque histórico-estructuralista y otros con un punto de vista más agrario, histórico y económico-social. Es así como se establece que el vínculo teórico entre migración y desarrollo rural estaba en lo siguiente: *“la escasez de oportunidades económico-productivas existentes en las diversas comunidades de la zona rural provoca que sus habitantes busquen fuentes de ingreso, tanto al interior de su país como en el extranjero, con la finalidad de allegar de recursos financieros y en especie a sus familiares en sus comunidades de origen”*. De esta forma, desde un punto de vista optimista, sin la intención de profundizar en el debate migración-desarrollo, la migración contribuye a mejorar las condiciones de vida de las comunidades expulsoras a través del uso de las remesas y la transferencia de conocimientos, que posee el migrante como capital social a la comunidad. Aunque no necesariamente dichos aportes han provocado el salto de una comunidad rural sumergida en la pobreza y el atraso a una próspera y con condiciones de vida óptimas para su población (Gil, 2007).

Ahondando en los argumentos expuestos anteriormente señalaré que de acuerdo con FIDA (2007) los efectos de la migración sobre las zonas rurales son los siguientes: en ciertos casos puede aliviar el subempleo en la agricultura y proteger los medios de vida de los agricultores que aún permanecen en ellas; mientras que en otros, cuando la migración es más duradera, puede privar a las zonas rurales de mano de obra y dar lugar a la pérdida de competencias y de miembros innovadores de la comunidad de las zonas rurales. A pesar de esto último, es importante reconocer el potencial y la contribución real de los migrantes y de sus redes en apoyo a las actividades agrícolas y no agrícolas, ya que los migrantes contribuyen al desarrollo de sus lugares de origen, mediante la aportación colectiva de tiempo, redes empresariales, inversiones (migradolares) y transferencia de competencias, cultura, conocimientos y experiencia. Sin embargo, es menester reconocer que el éxito en cuanto a la acumulación de capital y competencias depende de factores como: el nivel de instrucción de los migrantes, las condiciones de vida en sus lugares de destino, su intención de regresar o no a sus lugares de origen, las características de los hogares de los migrantes y su acceso a activos locales, y los contextos social, económico y ecológico en la zona de la que proceden (Gil, 2007; y Castillo, 2007).

En relación al segundo punto de esta sección, las experiencias de migración-desarrollo rural en México, diversos estudiosos del tema como Anguiano, Becerra, Mora, Ramírez, Ruiz, Sánchez, Santacruz e instituciones como la FAO y el FIDA señalan que el vínculo es complejo, puesto que la migración además de ser un fenómeno histórico y cultural se relaciona



directamente con la crisis del sector agrícola. Al respecto es importante señalar que el sector se encuentra en crisis desde 1970 y empeora su situación con el establecimiento de las normas neoliberales<sup>3</sup>, la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)<sup>4</sup>, y la posterior crisis económica nacional de 1994-1995<sup>5</sup>. Es así como con la eliminación de apoyos y subsidios al sector y la apertura indiscriminada se profundiza en la crisis de la economía mexicana y crece la pobreza en el campesinado mexicano. Por lo tanto, dada la carencia de alternativas en el campo y otros sectores económicos es que la población rural de nuestro país vé en la migración (tanto al interior como hacia el exterior de México) la única fuente de oportunidad para mejorar su situación económica<sup>6</sup> (Rubio, 1999; Durán, 1999; García Zamora, 2002; y CEPAL, 2002)

Es así como la actividad agrícola aunque no sea muy redituable en el sentido económico para muchos agricultores, el aprecio por tener una propiedad va más allá de lo monetario; en algunos casos es para mantener un *status*, en otros como una garantía para préstamos, en otros porque se trabaja y se “respira aire fresco” en la parcela. Es decir, para la población de muchos lugares rurales de México, la agricultura está pasando a ser una actividad para el divertimento de los productores, en su mayoría mayores de edad, que siembran solamente para sentirse útiles (Gil, 2007).

Si el modelo económico prevalece como hasta ahora se agudizaran más las desigualdades sociales y se incrementará el flujo migratorio, es por ello que urge reorientar el modelo económico actual. En ese tenor, y a fin de superar la crisis del sector primario, García Zamora (2002) establece que no es suficiente sólo pugnar por un política externa (renegociación del TLCAN) en defensa de nuestra agricultura. Se requiere también una vigorosa política interior de apoyo a los productores; una política agraria que tienda a superar la gran desventaja del minifundio, sin despojar a los campesinos de la tierra que actualmente poseen, y orientada a incrementar los rendimientos por hectárea; y una mayor acción organizada de los campesinos para participar en la comercialización e industrialización de sus productos.

<sup>3</sup> Entre las áreas que recayó el peso del neoliberalismos fueron principalmente la reducción de la presencia del Estado en la regulación económica, la disminución del gasto social y la privatización de las empresas públicas (Ramos, 2001).

<sup>4</sup> El TLCAN trajo consigo la caída real de los precios agropecuarios y afectó particularmente a los productores de granos básicos, ya que por un lado promovía un discurso liberalizador en los países pobres, en los desarrollados ocurría lo contrario (Martínez, 2006).

<sup>5</sup> Entre los obstáculos que se interponían, en ese momento, en el camino de los productores agrícolas estaba el de la cartera vencida con la banca, las altas tasas de interés, escasez de crédito, la apertura de las fronteras a la producción extranjera y el desplome de los precios de los productos agropecuarios (Hernández, 2008).

<sup>6</sup> La migración en estos casos se da porque no hay condiciones de sobrevivencia mínima en los lugares de origen de estos trabajadores o jornaleros agrícolas y sus familias. Orillándolos a buscar empleos en la cosecha de fresa, uva, melón, sandía, tomate, papa y otros productos en los campos de otros estados del país como en Estados Unidos. Sin embargo, recientemente esta migración se ha visto favorecida por la violencia, el narcotráfico, los desastres naturales, los rendimientos productivos del campo y los problemas laborales en las ciudades (Hernández, 2008).

Abonando en el tema el Banco Mundial y otras instituciones internacionales y regionales proponen que un desarrollo rural en México requiere de: el desarrollo de instituciones descentralizadas; fomentar una planeación de mediano y largo plazo; el desarrollo de capacidades locales, con asesoría técnica profesionalizada, para la planeación territorial, espacial y regional; la dotación a la comunidad rural de herramientas operativas, financieras y de planeación sectorial; la promoción de bienes públicos territoriales; y fortalecer la formación de clusters económicos (Banco Mundial, 2007).

Retomando lo hasta aquí plasmado, y reconociendo que los estudios acerca del vínculo Migración-Desarrollo Rural en nuestro país (a partir de casos específicos, como el de: Michoacán, Puebla, Oaxaca, Zacatecas, el Estado de México, entre otros) nos muestran que los migrantes además de contribuir con remesas al desarrollo de sus comunidades de origen, que en su mayoría se encuentran en zonas rurales, aportan sus conocimientos, sus vínculos y su inversión<sup>7</sup>. Permitiendo con ello un cambio sustancial en la forma de vida en el campo, lo cual vinculado a las estrategias propuestas por García Zamora y el Banco Mundial, en pos del desarrollo de un sector agrícola sólido y un desarrollo rural sostenible, podrá contribuir a mejorar la situación de las comunidades rurales de nuestro país, y por lo tanto, disminuir el flujo migratorio (Gil, 2007; Castillo, 2007; y Salas, 2007).

Esta participación del migrante, con sus recursos económicos y sus conocimientos, vinculada a una estrategia de desarrollo de las comunidades rurales de nuestro país, enfocando la atención al sector agrícola, nos permite vislumbrar una alternativa para el sector agrícola y la migración. Puesto que será a través del aprovechamiento productivo de las remesas, como factor de inversión, y del desarrollo de climas de inversión adecuados en las comunidades de origen, que implicaría la participación de los diferentes sectores público<sup>8</sup>, privado y social, que el desarrollo en las comunidades migrantes de nuestro país podrá ser factible. De existir lo anteriormente descrito, de acuerdo con Barajas (2008), se contaría con alternativas para el arraigo de la población; la existencia de proyectos productivos endógenos con viabilidad económica,

<sup>7</sup> El poseer tierras no ha interrumpido el proceso migratorio, más bien la necesidad de equipar las tierras impulsa a los productores a migrar. El poseer tierra y en algunos casos animales implica muchos gastos, por lo que la migración es un mecanismo ideal para financiar las actividades agropecuarias y el producto de éstas a su vez suele apoyar la emigración. Así, aunque las remesas se usen mayormente para la satisfacción de necesidades básicas, han sido también indispensables para el desarrollo agrícola y el sostenimiento de la actividad agropecuaria desde el siglo pasado (Gil, 2007).

Al respecto, Castillo (2007) comenta que los campesinos, al ser retirados los subsidios a la agricultura, los costos de producción tuvieron que ser absorbidos completamente por los agricultores. De esta forma, se puede decir que más que abandonar la producción agrícola, diseñan estrategias como la migración para mantener la unidad de producción familiar. Es más, la inversión de las remesas en la agricultura minifundista es hoy en día más importante que la inversión que realiza el Estado

<sup>8</sup> La migración no debe verse como la solución a la pobreza del campo, el gobierno debe de implementar verdaderas políticas de desarrollo para el sector, promoviendo la inversión para las actividades del campo y al mismo tiempo diversificando las opciones del empleo agrícola y no agrícola (Castillo, 2007).

social y ambiental; empleos bien remunerados; oportunidades de salud, educación y vivienda para la sociedad; la recuperación de las vocaciones productivas locales; y la coordinación entre las directrices de los diferentes órganos de gobierno. Es decir, reconfiguraríamos el fenómeno migratorio que hasta nuestros días persiste.

## CONCLUSIONES

El sector agrícola de Estados Unidos muestra mayores niveles de PIB, REM y FBK que el sector agrícola mexicano. Pero cabe resaltar que en nuestro país existe más PO en el sector agrícola que en la Unión Americana. Por otro lado, a pesar de la existencia de asimetrías económicas y comerciales entre los sectores agrícolas de México y Estados Unidos ambos países firmaron un acuerdo comercial en el que se comprometen a liberalizar el flujo de bienes entre ambos países. Esta situación ha perjudicado al sector agrícola mexicano ya que no cuenta con los recursos necesarios para competir contra un sector que por estar protegido ofrece bienes más baratos que los nuestros.

El análisis comparativo de los niveles de productividad de cada sector agrícola muestra que la productividad del sector agrícola mexicano ha ido aumentando con el paso del tiempo. Mientras que en el caso de Estados Unidos el índice de productividad permanece estable. Esto le ha permitido a nuestro país tener una posición ventajosa en términos de productividad, sin embargo, los beneficios de esta posición no se han podido concretar debido al fuerte déficit comercial en que nos encontramos, al grado de tener una dependencia agroalimentaria con relación a Norteamérica.

El análisis del Índice de la Competitividad Revelada mostró que el sector agrícola estadounidense, en términos generales, es más competitivo que el sector agrícola mexicano, ya que como comentamos anteriormente, nuestro país importa más de lo que exporta. Esta situación nos lleva a argumentar que en ausencia de competitividad y en presencia de un sector agrícola desprotegido y débil la población que depende de ella para subsistir ve en la migración el mecanismo de supervivencia. Por otro lado, la migración, con sus recursos y mediante la transferencia de conocimiento, ha permitido a la par la subsistencia de una actividad que lejos de ser rentable persiste como un elemento cultural. De esta forma, es conveniente mejorar la situación del campo mexicano a través de una mayor participación de los órganos de gobierno y la población directamente involucrada con ella, a fin de allegarle recursos económicos y tecnológicos para incrementar la productividad, la competitividad y, por ende, aspirar a mejores niveles de desarrollo en las comunidades rurales de nuestro país.

**BIBLIOGRAFÍA**

- ABHIJIT Sharma y Michael Dietrich, (2004), “The indian economy since liberalisation: the structure and composition of exports an industrial transformation (1980-2000)”, **DRUID Summer Conference**, June 14-16, Elsinore, Denmark.
- BAITENMANN, Helga, (1997), “Reseña Bibliográfica: Agricultura y migración en el Valle de Mexicali, Tijuana”, **Revista Frontera Norte**, Vol. 9, Núm. 17, Enero-Junio de 1997 El Colegio de la Frontera Norte, Disponible en: [http://aplicaciones.colef.mx:8080/fronteranorte/articulos/FN17/12-f17\\_Resena\\_agricultura\\_y\\_migracion\\_en\\_el\\_Valle\\_de\\_Mexicali.pdf](http://aplicaciones.colef.mx:8080/fronteranorte/articulos/FN17/12-f17_Resena_agricultura_y_migracion_en_el_Valle_de_Mexicali.pdf)
- BALASSA, B. (1965), “Trade Liberalization and ‘Revealed’ Comparative Advantage”, **The Manchester School of Economic and Social Studies**, Vol. 32.
- BANCO MUNDIAL, (2007), **Temas Prioritarios de Política Agroalimentaria y de Desarrollo Rural en México**, Grupo Interagencial de Desarrollo Rural – México, Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/29073/L783.pdf>
- BECERRA Pedraza, Itzel Adriana, (2008), “Infancia y flexibilidad laboral en la agricultura de exportación mexicana”, **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Vol. 6, Núm. 1, Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/Vol6/Infanciaflexibilidad.pdf>
- BEKER, Carolyn, (2005), “Desarrollo rural y migración en comunidades rurales de Huancavelica”, **Revista Economía y Sociedad**, Núm. 58, CIES, Disponible en: <http://cies.org.pe/files/ES/Bol58/04-baker.pdf>
- CÁMARA DE DIPUTADOS, 2007, **Asimetrías, productividad y competitividad en el sector agrícola de los países que integran el TLCAN**, <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/se/SIA-DEC-45-2003.pdf>.
- CASTILLO Ordoñez, Sasha, et. al., (2007), “Política agrícola y migración campesina: el caso del municipio de San Juan Atenco, Puebla, México”, En **Revista de Investigaciones México-Estados Unidos CIMEXUS**, Vol. II, No. 2, Julio Diciembre 2007, ININEE, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México.
- CEPAL. (1995). **Panorama social de América Latina**. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2002). **Globalización y desarrollo**. Documento preparado para el vigésimo noveno periodo de sesiones, realizado del 6 al 1 de mayo de 2002 en Brasilia, Brasil.
- COLLADOS, Luis (2009), **Concepto de desarrollo rural y fundamentos desde la teoría**. Disponible en: <http://www.uam.es/departamentos/>

- economicas/estruceco/Fichas%20profesores/Luis%20Collado/TEMAS%20DesOrdRural/DOR\_CAP2\_resum.pdf
- DABAS, Elina Nora, (1993), **Red de Redes: Las prácticas sociales de intervención en redes sociales**, Buenos Aires: Paidós.
- DURÁN, A., (1999), “El Proceso de Globalización de la Economía Mundial: Una mirada latinoamericana”. **Revista de Fomento Social**, Núm. 54.
- FAO, (2004), “Los flujos migratorios internos, la feminización de las migraciones y su impacto en la seguridad alimentaria”, **Servicio de Género y Desarrollo de la Oficina Regional de América Latina y el Caribe**, Disponible en: <http://www.grupochoorlavi.org/php/doc/documentos/Los%20flujos%20migratorios.pdf>
- FIDA, (2007), “La migración y el empleo rural”, **Consejo de Gobernadores**, 30° período de sesiones, Roma, 14 y 15 de febrero de 2007, Disponible en: <http://www.ifad.org/gbdocs/gc/30/s/GC-30-INF-4.pdf>
- GARCÍA Zamora, Rodolfo, (2002), “Crisis agrícola, Maíz y Migración en México”, **Planeación y Desarrollo en México y Michoacán**, José César Lenin Navarro Chávez, et. al. (Coords.), ININEE, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
- GIL Méndez, Jesús, (2007), “La migración como factor de cambio en el espacio agrícola de localidades rurales ubicadas en el Valle de Ixtlán, Michoacán”, En **Revista de Investigaciones México-Estados Unidos CIMEXUS**, Vol. II, No. 2, Julio Diciembre 2007, ININEE, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México.
- HERNÁNDEZ Laos, Enrique, (1981), *Funciones de producción y eficiencia técnica: una apreciación crítica*. **Estadística y Geografía**, Secretaría de Programación y Presupuesto, México.
- HERNÁNDEZ Laos, Enrique, (1993), *Evolución de la productividad total de los factores en la economía mexicana (1970 - 1989)*, **Cuadernos del Trabajo 1**, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México.
- HERNÁNDEZ Suarez, José Luis, (2008), **Perspectiva de la Migración México-Estados Unidos: Una interpretación desde el subdesarrollo**, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Zacatecas. Abril de 2008, Zacatecas, México. [http://www.ruta.org/documentos\\_no\\_indexados/CAFTA\\_marzo06/ElSectorAgricMex\\_NaftaMLoria.pdf](http://www.ruta.org/documentos_no_indexados/CAFTA_marzo06/ElSectorAgricMex_NaftaMLoria.pdf)
- IMRE Ferto y L J Humbbard, (2001), “Regional comparative advantage and competitiveness in Hungarian agri-food sectors”, **77th EAAE Seminar / NjF Seminar No. 325**, August 17-18, Helsinki.
- INEGI, (2009), <http://www.inegi.gob.mx/>

- IZCARA Palacios, Simón Pedro, (2004), "Inmigración y trabajo irregular en la agricultura: trabajadores tamaulipecos en Estados Unidos y jornaleros magrebíes en Andalucía", **Revista de Estudios Rurales**, Vol. 4, Núm. 8, Primer Semestre de 2004, Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata, Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/magr/v4n8/v4n8a01.pdf>
- LACKI, Polan, (1995), **Buscando Soluciones para la Crisis del Agro: ¿En la ventanilla del banco, o en el pupitre de la escuela?**, Santiago de Chile: FAO, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- LORÍA, Miguel, (2007), "El sector agrícola mexicano y nafta: predicciones y resultados lecciones para Centroamérica",
- MARTÍNEZ Barbosa, Ana Cecilia, (2006), **Agricultura, Agua y Migración: Lo global y lo local**, Tesis, El Colegio de San Luis Potosí, Disponible en: - <http://www.colsan.edu.mx/investigacion/aguaysociedad/proyectoaguaSLP/Documentos/TESIS%20CECILIA%20MTZ%20LRI.pdf>
- MARTINEZ Guerrero, Marco. (2007), "**Intervención Estatal en el Campo Mexicano**", <http://www.bibliojuridica.org/libros/5/2458/25.pdf>.
- MORA Hurtado, Héctor H., (1997), **Migración del Campo a la Ciudad en América Latina**, Colegio Interamericano de Defensa, Disponible en: <http://library.jid.org/en/mono36/mora%20hurtado.pdf>
- NEIMAN, Guillermo; Craviotti, Clara. **Entre el Campo y la Ciudad: Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro**. Buenos Aires: Ciccus, 2005
- NIEHE, M., (1988), **Una Consecuencia de la Migración a los EE.UU. en una Comunidad en el Estado de Puebla, México**, Tesis Doctoral. Instituto de Antropología Cultural de la Universidad de Utrecht, Holanda.
- ONTIVEROS Ruíz, G. (2005), **Historia del comercio de México con los Estados Unidos durante los primeros 25 años de vida independiente**. [www.eumed.net/libros/2005/gor-his/](http://www.eumed.net/libros/2005/gor-his/)
- RAMÍREZ Valverde, Benito, (2006), "La Migración como Respuesta de los Campesinos ante la Crisis del Café: Estudio en tres municipios del estado de Puebla", **Revista Ra Ximhai**, Mayo-Agosto, Año/Vol. 2, Núm. 002, Universidad Autónoma Indígena de México, el Fuerte, México, Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/461/46120202.pdf>
- RAMOS, A., (2001), "Globalización, neoliberalismo y transformaciones del estado contemporáneo", En **Integración Regional y Globalización**, Perales et. al. (Comp.), Universidad Autónoma de Chapingo, México.
- RUBIO, B., (1999), "Reestructuración productiva en la agricultura latinoamericana: las nuevas tendencias hacia la globalización", En **Empresas, Reestructuración Productiva y Empleo en la Agricultura Mexicana**, Editores & Universidad Nacional Autónoma de México.

- RUIZ Sandoval, Érika, (2009), **Migración y Desarrollo en América Latina: ¿Círculo vicioso o círculo virtuoso?**, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Disponible en: [http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/91328288210793384188868/209966\\_0007.pdf](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/91328288210793384188868/209966_0007.pdf)
- SALAS Alfaro, Renato, et. al., (2007), “Actividades agrícolas, migración internacional y remesas en una comunidad oaxaqueña”, En **Revista de Investigaciones México-Estados Unidos CIMEXUS**, Vol. II, No. 2, Julio Diciembre 2007, ININEE, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México.
- SÁNCHEZ Saldaña, Kim, (2009), **Mercado de trabajo Rural, Migración Indígena y Relaciones Interétnicas**, Disponible en: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/publicaciones/inv\\_sociales/N11\\_2003/a08.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/publicaciones/inv_sociales/N11_2003/a08.pdf)
- SÁNCHEZ Silva, Mario. (2007), **Futuro de la actividad agropecuaria en México**. Disponible en: [http://www.ciecas.ipn.mx/1\\_conocer/director/culiacan.pdf](http://www.ciecas.ipn.mx/1_conocer/director/culiacan.pdf).
- SANTACRUZ De León, Eugenio, (2009), **Agricultura de Exportación, Migración y Remesas: El caso del Soconusco, Chiapas, México**, Disponible en: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2007/spp.pdf>
- SIGGEL, Eckhard, (2003), “Concepts and Measurements of Competitiveness and Comparative Advantage: Towards an Integrated Approach”, Paper prepared for the **International Industrial Organization Conference**, Boston.
- SIRLIN, P. (1992), “El desafío de las naciones. Ventajas competitivas Vs. Ventajas comparativas”, **Revista Ciclos**. Vol. 2, No. 2, primer semestre de 1992, Buenos Aires, Argentina.
- SNITT. (2006), “Un perfil del sector agrícola mexicano - 2003”, <http://www.snitt.org.mx/pdfs/SecAgricMexUSDA.pdf>.
- TABARES, Esteban, (1993), **El Mundo Rural: Ámbito de intervención social**, Madrid: CCS.
- THOMAS, Brinley, (1961), **Migración Internacional y Desarrollo Económico: Evaluación crítica y bibliografía**. Paris: Unesco.
- U.S. Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis, (2009), <http://www.bea.gov/>.
- UNIDO, (1986), “International comparative advantage in manufacturing: Changing profiles of 13 resources and trade”, **Unido publication No. E86 II B9**, Vienna, United Nations Industrial Development Organization.
- VALENCIANO, Jaime de Pablo, (2001), “Evolución de las Teorías de Desarrollo Rural: La aplicación en España”. **Estudios Sociología**. Disponible en: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualdata/publicaciones/inv\\_sociales/N07\\_2001/a08.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualdata/publicaciones/inv_sociales/N07_2001/a08.pdf)

- VOLLRATH, T. (1989), "Competitiveness and protection in work agriculture", **USDA Agriculture Information Bulletin no. 567.**
- VOLLRATH, T. (1991), "A theoretical evaluation of alternative trade intensity measures of revealed comparative advantage", **Weltwirtschaftliches Archiv.**
- VOLLRATH, T. (1992), "Global competitive advantages and overall bilateral complementary in agriculture", **USDA/IRS Statistical Bulletin no. 850.**



## ANEXO ESTADÍSTICO

<b>Cuadro 1A</b>				
Exportaciones de México y Estados Unidos del Sector Agrícola, 1988 - 2008				
AÑOS	MÉXICO		ESTADOS UNIDOS	
	Millones de dólares		Millones de dólares	
	(valores constantes, base 1996)			
	Total	Sector I	Total	Sector I
1988	208,756.17	10,714.45	429,626.37	44,571.43
1989	211,150.55	9,506.60	464,729.03	45,667.74
1990	225,780.43	14,250.09	473,371.08	42,013.77
1991	322,370.12	17,916.71	485,066.08	41,004.41
1992	304,439.10	13,921.87	498,132.57	44,809.69
1993	313,651.54	17,009.42	496,501.04	43,831.14
1994	372,769.13	18,727.79	536,947.37	44,210.53
1995	686,106.73	39,518.06	597,078.74	51,692.91
1996	729,628.12	31,384.75	618,300.00	55,500.00
1997	725,053.11	29,208.52	668,418.69	50,056.07
1998	769,136.24	28,370.00	651,658.90	44,407.36
1999	799,411.29	26,122.98	652,840.34	43,073.23
2000	880,048.91	25,245.41	710,515.68	43,393.73
2001	780,966.89	21,869.36	644,083.57	43,514.40
2002	780,552.99	20,426.73	604,922.73	43,010.56
2003	853,124.78	26,072.73	614,165.22	46,630.43
2004	972,071.31	29,388.83	675,779.78	46,742.19
2005	1,028,240.87	28,837.19	725,603.69	47,127.50
2006	1,158,263.75	31,758.43	798,648.81	51,071.43
2007	1,215,031.54	33,228.48	864,635.24	63,425.64
2008	1,263,860.38	34,340.05	929,683.28	79,484.26

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del INEGI (2009) y del U.S. Department of Commerce (2009).

<b>Cuadro 2A</b>				
Importaciones de México y Estados Unidos del Sector Agrícola, 1988 - 2008				
AÑOS	MÉXICO		ESTADOS UNIDOS	
	Millones de dólares		Millones de dólares	
	(valores constantes, base 1996)			
	Total	Sector I	Total	Sector I
1988	353,948.24	17,257.31	596,175.82	32,835.16
1989	399,826.84	17,614.47	609,909.68	31,325.81
1990	439,350.87	16,367.00	606,454.48	31,510.33
1991	377,338.36	288,360.47	573,488.99	30,008.81
1992	409,447.21	317,600.45	605,875.98	30,688.52
1993	395,141.18	295,743.22	639,977.85	30,120.42
1994	485,818.55	360,507.62	712,421.05	32,631.58
1995	624,962.17	399,150.99	775,291.34	33,984.25
1996	679,991.21	448,145.07	807,400.00	35,700.00
1997	720,958.78	482,416.94	860,478.50	38,586.92
1998	820,397.24	541,922.33	889,104.29	39,430.67
1999	832,316.51	536,796.77	978,979.59	40,825.93
2000	924,215.39	597,303.92	1,126,515.68	41,672.47
2001	828,266.15	544,964.87	1,028,754.38	41,048.00
2002	817,547.45	530,153.65	1,031,299.61	43,097.28
2003	883,049.78	577,264.89	1,088,523.91	47,308.70
2004	1,017,630.26	667,360.88	1,238,337.74	51,284.28
2005	1,064,653.32	701,421.99	1,362,144.39	54,396.31
2006	1,186,686.30	781,492.14	1,456,851.19	57,958.33
2007	1,260,052.12	857,020.74	1,493,625.03	61,469.46
2008	1,338,736.95	847,166.00	1,532,589.88	64,413.41

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del INEGI (2009) y del U.S. Department of Commerce (2009).

